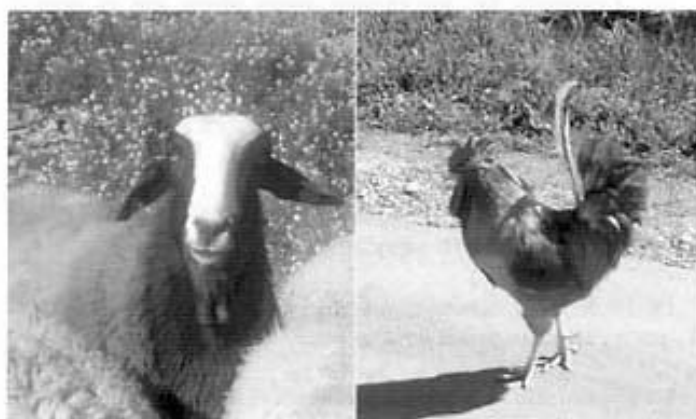


RUTAS ÍNTIMAS

Jaume

EL PASTOREO EN LOS TIEMPOS ACTUALES



Qué recuerdos, los del artículo anterior... historias del pasado que se recuerdan en el presente... pero sigamos con los recuerdos.

Bajaba yo de Sant Mateu, para ir a pasar la mañana en el "mas de Ropa", cuando



do al cruzar, por el "mas de Paletó", salían de su casa Juanito y su madre la "tía Vicentica", se disponían a sacar las ovejas de el corral para ir a "pasturar".

Las ovejas y cabras ante tal acontecimiento, todas nerviosas, proclamaban sus ganas de salir con fuertes "balidos". Las horas de encierro están a punto de terminar y de disfrutar de un tiempo de relativa libertad.

Detuve el coche para saludarlos, (mas teniendo en cuenta lo reciente de su accidente), aquellos "balidos", el olor característico de lana, los corderos reclamando la atención y la leche de sus madres. Hicieron manifestarse en mi mente, antiguos recuerdos...

Recuerdos de mis abuelos, con su rebaño, saliendo todos los días a "pasturar", recuerdos de las carreras que hacíamos mi hermano "marto" y yo, ordeñando las



cabras de mis padres, mañana y noche, carreras para llenar los cubos y poder así dedicarnos a otras "labores", recuerdos de el "amor" que sentían por nosotros los "mamantons", la curiosidad de los "cabrits", cuando ordeñábamos a sus madres...

Todos estos recuerdos me llevaron a preguntarme ¿cuántos pastores quedan?, ¿Cuántos que se dediquen a "pastorear" por los campos "covarchins"?

Antiguamente, en cada masía, había un rebaño de ovejas o de cabras, el fruto de los cuales eran vendidos a las carnicerías contribuyendo a aumentar las precarias economías de la época.

Pero sigamos, la "rabera" de mi primo hermano consta aproximadamente de unos 150 animales, una "rabera" bastante numerosa para la actualidad, y más teniendo en cuenta que debe de ser uno de los pastores más jóvenes que nos quedan.

Tras un rato de tertulia amena, Juanito partió con sus ovejas y yo a mi trabajo...

Al llegar a casa se lo comenté a mis padres, y les pregunté cuántas "raberías" hay actualmente por la "partida" que se dedique a "pastura". Hicimos el recuento de las masías que actualmente tienen una "rabera" y si la memoria no nos falla fue el siguiente:

Hostal del Blanco, Mas del Tonto, Barranc de Bunyol, Mas de les Refolles, Mas de Pascualet, Mas del Calduch y Mas de Paletó. En todas estas masías los "raberés" salen de manera regular a los campos "covarchins", realizando el intercambio biológico habitual de hierba por estiércol.

Pero los tiempos cambian, la agricultura se ha transformado en intensiva, las prisas para obtener lo más por lo menos hace que utilicemos cada vez más productos químicos, contra el crecimiento de la hierba, con los problemas que esto puede o produce en el medio ambiente. Aparte del hecho que algunos de nosotros (yo también los utilizo), no respetamos los días de post-tratamiento, o no señalizamos si nuestro campo está "tratado" con herbicida... los márgenes de los caminos...todo esto es un problema para los pastores, pues estos productos pueden ocasionar enfermedades en las ovejas, transmitiéndolas a sus corderos y repercutiendo a la larga en nuestra salud...

Qué lejos quedan ya aquellos días en donde oías en la lejanía el "balar" de las ovejas, el "soroll de les esquelles", el corretear de los perros obedeciendo al pastor, siendo seguido éste por sus ovejas...Todas estas imágenes en breve desaparecerán de nuestros campos, los pastores que quedan son mayores, si no me equivoco Juanito es uno de los más jóvenes, y con él desaparecerá, una forma de ver, sentir y vivir la vida...Esas imágenes de las "raberías", "pasturan" por los "bancals". Los ladridos de los perros, inundando el aire, difunden su presencia, y así otros pastores perciban su presencia, se aproximen y entablen así una agradable tertulia...

Sí, los tiempos cambian, las prisas, las obligaciones que entrañan este oficio y lo poco rentable de este "negocio", sujeto a los vaivenes de las carnicerías y del mercado, hacen que estos supervivientes vayan desapareciendo...que los últimos "balidos", "ladridos" y órdenes a los perros, sólo se oigan como ecos de un recuerdo muy, muy lejano...

Desde Sant Mateu, con amor:

